Vendedora calerana de cabritas recibe inesperado regalo: desde EE.UU. le compraron paquetes para regalar en la calle

Una verdadera sorpresa vivió Monserrat Ramírez, vendedora calerana de cabritas, cuando durante una transmisión en vivo por TikTok recibió un pedido insólito: un joven desde Estados Unidos le compró 30 paquetes de su producto, con la condición de que fueran regalados a los transeúntes.

Ramírez, quien lleva tres meses con su emprendimiento instalado afuera de la Parroquia Santo Nombre de Jesús, relató que al inicio dudó del ofrecimiento, pero tras varias insistencias del desconocido decidió conversar con él vía WhatsApp. “Me dijo que no era una estafa, que era algo serio. Entonces lo agregué y me explicó que quería bendecir a personas a través mío. Me transfirió el dinero y me puse a preparar los paquetes.

Anuncio Patrocinado

PERMISO CIRCULACIÓN
Segunda cuota

Paga en línea:

www.muninogales.cl

📢 Recuerda que hasta el 30 de agosto tienes plazo para pagar la segunda cuota de tu permiso de circulación 2025.

Te informamos de los horarios de atención en la Unidad de Tránsito. (Interior Edificio Municipal)

📅 Martes 26 al viernes 29 de Agosto:
🕘09:00 - 13:30 horas.
📅 Sábado 30 de Agosto: 🕘09:00 - 13:30 horas.

También puedes realizar el trámite en www.muninogales.cl

Nogales
MUNICIPALIDAD

El benefactor, oriundo de La Pintana y actualmente residente en EE.UU., le comentó que no era millonario, pero que le gustaba ayudar porque “el dinero va y viene”. Con la transferencia confirmada, Monserrat comenzó a repartir las cabritas el viernes a las 13 horas, transmitiendo en vivo para que el joven pudiera presenciar el momento.

“Me sentí muy bien, una alegría que no puedo expresar con palabras. Lo primero que hice fue regalarles a los amigos comerciantes que están cerca de nosotros y luego a la gente que pasaba. Todos se sorprendían”, contó la emprendedora. Incluso algunos transeúntes desconfiaron y no aceptaron el regalo, mientras que otro insistió en pagarle pese a que era gratis.

El gesto no es aislado: el mismo joven ya había hecho algo similar con otros vendedores en Santiago, aunque pidió mantener su identidad en reserva para evitar malos usos de su nombre. Para Monserrat, la experiencia fue mucho más que una venta: “Nunca iba a pensar que esto me iba a suceder, es una tremenda bendición. No se trata solo de regalar algo material, sino de entregar un momento de alegría a las personas”

y tú, ¿qué opinas?